trador de este colegio D. Antonio Icaza, me prometo que mejoren, cuanto las circunstancias lo permitan, todos los ramos que dependan inmediatamente de la administracion de rentas.

"Por último, todo el órden económico y de educacion moral y literaria continúa bajo las mismas bases, que tan sábia y prudentemente planteó en este colegio su segundo fundador (pues tal título merece) el Sr. Lic. D. Juan Rodriguez Puebla cuya memoria es respetada debidamente.—*Dr. José María Diez de Sollano.*"

Por la anterior exposicion se comprende el estado que guardaba el Colegio, y pronto tendremos ocasion de ver el cambio que en él se verificó merced á su nuevo Rector, todo lo cual será asunto del capítulo siguiente.

CAPITULO V.

Continúa el Rectorado del Sr. Sollano en el Colegio de San Gregorio.—Exposicion que relativamente á sus trabajos dirigió al Gobierno.—El Sermon de Santo Tomás de Aquino, en Santo Domingo.—La *Theológica de Immaculata Conceptione B. V. Mariæ Dissertatio.*—Instalacion de una Biblioteca pública en San Gregorio y discurso que con ese motivo pronunció el Sr. Sollano.—Sermon de Sta. Catarina Mártir en la Universidad.—Sermon de Ntra. Sra. de Guadalupe.—Un artículo del Sr. Sollano en contestacion á otro del *Monitor.*

GRAVES y difíciles eran las circunstancias en que el Sr. Sollano se encontró al tomar posecion del Rectorado del Colegio de San Gregorio, y si bien es cierto que su grande ilustracion y sus finos modales, en parte le ganaron el afecto de los profesores y de los alumnos, tambien lo es, que como la persona del mismo Sr. Sollano por su estado y antecedentes era antagonista de las funestas ideas que germinaban en aquel establecimiento, desde luego fué mirado de un modo siniestro por aquellos que las profesaban y difundian.

Necesario era poner remedio, pero muy difícil verificarlo. Como sacerdote era falsamente mirado como enemigo del progreso. Como nada de esto pudo ocultarse al nuevo Rector, comenzó desde luego aumentando cinco cátedras y estableciendo, segun se nos ha dicho, gimnacia y picadero.

Los castigos vergonzosos, habian estado en uso en aquel establecimiento, pero el Sr. Sollano que comprendia que era necesario corregir á los culpables sin destruir en ellos la delicadeza, los abolió.

Poco tiempo contaba aun de Rector cuando ya el Colegio presentaba una nueva faz.

En 18 de Febrero de 1849 dirigió una exposicion á la Junta directiva en los términos siguientes.

"Creo, señores, un deber mio, poner en conocimiento de VV. SS. todo lo acontecido en este Colegio de mi cargo en el presente año escolar; el modo con que me he manejado en los diversos casos ocurridos, y el estado que guarda el desempeño de las cátedras, academia y demás cargos del Colegio, con lo cual VV. SS. formarán un concepto cabal del mismo establecimiento y providenciarán segun su alta prudencia, lo que las circunstancias exigen.

"Catedras.—El dia dos de Enero abrí el año escolar y dí principio á las cátedras presentándome personalmente en cada una y haciendo una exhortacion dirigida al catedrático y á los jóvenes sobre el cumplimiento de sus deberes respectivos. Todos los señores catedráticos vinieron puntuales la mañana de este dia á tomar las órdenes necesarias para sus clases en el año.

"Este es el lugar en que debo decir á VV. SS. que al número antiguo de cátedras se han aumentado cinco, y son las siguientes: Una de *Teología moral*, que voluntaria y gratuitamente desempeña puntualísimo el Sr. Vocal de esta Junta, Presb. D. Juan E. Guadalajara, ésta cuenta con seis cursantes; otra de idioma mexicano que desempeña del mismo modo, y anuente á una insinuacion mia, el Sr. Lic. Galicia; las otras tres las da grátis el que habla y son: una academia de latinidad para todos los filósofos, otra de griego que tiene siete cursantes, y una cátedra de sagrada Teología que tiene dos cursantes.

"La asistencia de los señores catedráticos á sus clases ha sido bastante puntual en la generalidad; el Sr. Lic. Aguilar, por cuidados muy graves de familia, ha faltado dándome prévio aviso por diez ó doce dias; el Sr. Lic. Rejon ha asistido muy pocas veces á cátedra diciéndome, que por ser el cuarto año los pone á estudiar el repaso general que les señala: pero últimamente ha asistido con mas puntualidad.

"Colegiales.—Han borrado colegiatura tres, la han asentado trece, y además han entrado diez racionistas nuevos. Tanto los colegiales antiguos como los nuevos, marchan en el órden que el establecimiento exige, fuera de los casos que abajo mencionaré. Este órden consiste en las prevenciones que he hecho fijar en cada oficina, marcando las obligaciones así del encargado de ella, como de los colegiales que en ella asisten; y cuidando se ejecuten puntualmente.

"Los principales casos ocurridos son los siguientes: el segundo dia de abierto el colegio, hice comenzara á seguirse la distribucion mandada por el reglamento que el Sr. Rodriguez mi digno predecesor, tenia prevenido y se halla fijo en las salas; la primera de estas distribuciones es la Misa diaria. Los colegiales se me presentaron formados en el corredor de mi habitacion y me pidieron les conservara sus antiguas instituciones: preguntados por mí ¿en qué se habian alterado? contestaron que en lo tocante á la misa; yo les dí por toda respuesta mostrarles el reglamento mencionado arriba é hice que se leyera en alta voz. Despues los Juristas suplicatoriamente me representaron que en el tiempo de invierno se les solia quitar: yo despues de amonestarlos les concedí que por gracia, y quedando vivo el reglamento se levantasen en invierno á las seis, al cuarto asistieran á la misa, y á los tres cuartos fuese el desayuno. Pasemos adelante. Un colegial lógico llamado D. Rafael Bringas, me fué presentado en compañía de D. Salvador Osio por el maestro de aposentos del Colegio chico D. Benigno Pardo, diciéndome que eran incorregibles: yo los amonesté seriamente y les exigí que me firmaran en un papel su última resolucion sobre el cumplimiento de sus deberes y subordinacion á los superiores: el Sr. Osio lo hizo á satisfaccion, mas el Sr. Bringas, habiédolo rehusado tenazmente, me contestó por último que no podia comprometerse bajo su palabra de honor: hice que esto constara por los maestros de aposentos que se hallaban presentes. Al dia siguiente cuando yo me disponia á llevárselo á su tio, este se me presentó, y habiéndole yo mostrado el documento dicho y que su sobrino era además muy desaplicado é incorregible, por todo lo cual debia llevárselo, contestó: que creia que aun no se agotaban los medios de volverlo al órden; entónces el Sr. Vice Rector apoyando esto, dijo: que él mismo se comprometia á corregirlo. Fustrada así mi resolucion, para no dejar burlada mi autoridad, hice venir al jóven Bringas, lo reprendí fuertemente delante de su tio, y firmó al calce del documento una completa retractacion sujetándose al castigo que se le impusiera.

"A mediados de Enero se presentó el caso siguiente: el Sr. Pardo maestro de aposentos intentó castigar con palmeta á D. Salvador Osio por una falta cometida en el paso nocturno; este jóven se resistió y el Sr. Pardo le golpeó un hom-

bro con la palmeta: inmediatamente tomé conocimiento del negocio, y mandé se curara al jóven amonestando al maestro de Aposentos que no se excediera. D. Manuel Osio, hermano de D. Salvador vino al Colegio y con denuestos me intimó que depusiera al Sr. Pardo del destino, á lo cual me negué, advirtiéndole con la mayor moderacion y decencia que ya habia yo tomado todas las providencias que creia necesarias: él me escribió una carta muy insultante mandándome borrar colegiatura á su hermano, y en seguida vino una cita del Sr. Lic. D. Mariano Contreras, para que compareciera el Sr. Pardo por demanda del Sr. Osio. Este negocio se terminó en lo amistoso despues de haberme yo visto en lo privado con el Sr. Juez, pero lo principal fué obra de los buenos oficios de un Sr. Vocal de esta Junta.

"Omitiré mencionar aquí algunas cosas de menos importancia, por ejemplo, la vez en que un jóven jubilado por mí á consecuencia de una queja de un Maestro, salió á la calle con licencia del Sr. Vice Rector, quien dice fué por un equívoco; igualmente la vez en que se encerraron en sus salas los colegiales del Colegio grande, por no asistir á Misa, hice llamar á los Sota-ministros á quienes reprendí severamente y los obligué á que dieran una cumplida satisfaccion á los Sres. Vice Rector y Padre Maestro; y otras cosas de menor importancia, para venir ya á los últimos acontecimientos.

"De resulta de algunos castigos fuertes impuestos por el Sr. Pardo en su cátedra, no quisieron entrar á ella los menoristas el dia de ayer, diciendo que estaban apoyados por el Sr. Rejon: con tal motivo fué conveniente que el mismo señor se presentase á sostener al catedrático y obligase á los jóvenes á que entraran y obedecieran, como lo hizo imponiéndoles además un fuerte castigo. Por la noche al mismo tiempo que yo conferenciaba en mi habitacion con los Sres. Pardo y Rejon conciliándolos entre sí y advirtiéndoles á cada uno el modo con que debian manejarse, sin que nosotros lo apercibiéramos se levantó un motin en el Colegio chico contra el Sr. Pardo, cuya puerta apedrearon. Cuando este señor fué al Colegio ya todo habia pasado, y habiéndome mandado aviso, ocurrí al momento con el Sr. Vice Rector que se hallaba en mi compañía: pero ya estaban todos acostados y en silencio. Estoy averiguando quienes fueron los que lo iniciaron para castigarlos segun su culpabilidad lo exija."

Ya tuvimos ocasion de ver (1) el modo con que la Universidad mexicana celebraba cada año la fiesta de Santo Tomás de Aquino, el autor de aquel sublime libro, que como dice Lachat, "encierra la fórmula de la verdadera filosofía, la sustancia de la tradicion cristiana, el espíritu de la Escritura santa, y la explendente expresion de la ciencia divina." (2) El Dr. Sollano que años atrás habia hecho el elogio latino, fué designado en el de cuarenta y nueve para pronunciar el castellano. Hé aquí su discurso.

Sapientia aedificavit sibi domum.—*Prov. c. 9, v. 1.*

La Sabiduría edificó casa para sí.—*Prov. c. 9, v. 1.*

"Hubo un sábio en la Judea, que con tono magestuosamente sencillo marcó los caractéres y trazó la senda de la Sabiduría misma. Es, dijo, la Sabiduría la que ha obrado todo lo grande, todo lo maravilloso; con ella se fundó la tierra, y dió estabilidad á los cielos: el Señor la poseyó desde el principio de sus caminos, fué ordenada desde lo eterno, desde lo mas antiguo, antes que se hiciera la tierra; aun no existian los abismos de las aguas, y ya habia sido concebida en el seno de Dios; ella jugueteaba risueña delante de Él en el orbe, cuando sanjaba este la nada y ponia órden en todas las cosas; ella sola recorrió el giro del cielo y penetró hasta el fondo del abismo; ella finalmente, tomó posesion del principado de todas las naciones y su poder sobrepuja á todos los poderes: *omnium potentior est sapientia.*

"Un solo destello de su luz puesto en el hombre, le imprimió la imágen del Criador; le dió el dominio sobre los peces y las aves, sobre los reptiles y sobre todas las bestias de la tierra; lo ennobleció é hizo rey de la creacion; puso en sus manos el cetro de este mundo visible: la sabiduría ha sido la que ha obligado al mar lo conduzca sobre sus hombros, abriéndole camino por las aguas; ella la que ha traido á su presencia los luminares del cielo para medirlos y pesarlos; ella la que le ha revelado las leyes de sus giros, le ha trazado su ruta por el espacio y marcado sus distancias; ella le ha henchido de libros las bibliotecas: ella..... pero me olvidaba señores, que estoy en el exordio del panegírico de mi angélico Maestro Santo Tomás, y es inútil fatigarme en la ennu-

[1] 1.ª Parte, Cap. XII.

(2) *Somme Theologique*, traduite par F. Lachat.—Quelque mots du traducteur.

meracion de los efectos que ha producido en el hombre un destello de la Sabiduría, cuando la misma sabiduría ha hecho el epílogo de todos, en tan insigne Doctor, nuestro ilustre Patrono: en él, no lo dudeis, se edificó la Sabiduría una casa para sí misma. *Sapientia ædificavit sibi domum.* Este es mi único asunto. ¡Madre de la Sabiduría Encarnada, sé tú la Directora de mis ideas, la Maestra de mi discurso, en que se interesa la gloria de tu fiel siervo é hijo amantísimo Tomás de Aquino!—*Ave María.*

Sapientia aedificavit sibi domum.—*Prov. c. 9, v. 1.*

"Preguntar cual sea lo que forma el carácter de alguno, es resolver en el órden moral igual cuestion á la que se mueve en el órden metafísico, cuando se averigua cuál es el constitutivo esencial de algun sér: pues del mismo modo que de este penden, y él contiene la razon primaria de todos los atributos que corresponden á aquel sér; así tambien existen una propriedad, un atributo que forma el carácter moral del individuo, y que da el *¿por qué?* de todas las cualidades buenas ó malas que la distinguen y caracterizan. Averiguar cual sea en el Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, es el punto de vista bajo el cual lo voy á considerar el dia de hoy, y yo no vacilo en asentar, que su carácter está bien marcado en las palabras de mi tema: *sapientia ædificavit sibi domum.*

"Graves y difíciles cuestiones agitan los Teólogos, y diferentes opiniones los dividen, cuando intentan resolver el punto altísimo del constitutivo metafísico de la esencia Divina. Dejadas por ahora todas las demás opiniones, echemos una mirada sobre la de nuestro Angélico Maestro. El Santo fija su resolucion diciendo: que "el grado sumo de la actual inteligencia es en Dios el primer atributo del cual concebimos que dimanan todos los otros infinitos que se comprenden é identifican en aquel piélago ilimitado de sustancia:" por manera, que si preguntásemos, ¿por qué Dios es infinito, por qué es eterno, por qué es la unidad, la verdad y la bondad? nos responde el Santo Doctor: porque es el sumo y actualísimo grado de entender. Esto me basta para presentaros ya el pensamiento que forma el fondo de mi discurso.

"Nadie duda que el gran Tomás de Aquino ha sido poseedor de la verdadera Sabiduría, de ese don de entendimiento de que el cielo lo dotó, de ese espíritu de inteligencia que

descansó sobre él. Testigos de esta verdad los oráculos del Vaticano que la pronunciaron; testigos los Concilios Eucuménicos que la reconocieron; testigos las mas ilustres Academias que lo aclamaron por Maestro suyo; testigo el orbe literario que abismado contempla en Tomás de Aquino al génio del saber, y agradecido se confiesa deudor á tal lumbrera de casi todas sus luces; testigos por último, sus inmortales obras, que merecieron la aprobacion del cielo, la admiracion pasmosa de la tierra, y causaron el terror y espanto del infierno. Ahora bien, si de esta verdad tan constante y atestiguada parte la explicacion cabal de cuanto fué Tomás de Aquino, si de este centro de luz proceden todos los rayos de humildad, de contemplacion, de santidad y de todas las virtudes heroicas que forman el tejido de sus acciones y de su vida, mi asunto quedará demostrado, á saber: que todo lo fué porque la Sabiduría se construyó en él una casa *sapientia ædificavit sibi domum.*

"¿Pero cómo dudar que esto sea así, cuando la doctrina antes vertida sobre la esencia divina nos orilla por sí misma á esta consecuencia? Y en verdad, si en sentir del Santo Doctor, el hombre se dice formado á imágen de Dios con preferencia á los demás séres, por participar del grado intelectivo, ¿qué deberá verificarse en el poseedor de la mas alta sabiduría, en el que la Sabiduría misma puso su morada? él se acercará mas y mas á la perfecta imágen del Criador, él retratará en sí mas al vivo sus perfecciones, él será tanto mas bueno, tanto mas santo, tanto lleno de gracia y de verdad, cuanto mas participa de aquella esencia, de aquel principio fontal de bondad, verdad y santidad. Y vednos aquí ya conducidos como por la mano á la inteligencia de las palabras, que siguen inmediatamente al texto: la Sabiduría se edificó una casa y levantó en ella siete columnas, á saber segun San Bernardo, las siete virtudes fundamentales. *Exidit columnas septem..... nimirum ternarius numerus ad fidem quaternarius pertinet ad mores, propter quatuor principales virtutes.*

"¿Quién pues, se admirará ahora, de que el alcázar de la sabiduría verdadera Tomás de Aquino, haya florecido en todo género de virtudes? ¿De qué haya sido ángel por su pureza y candor virginal, y ángel con cuanta propiedad puede

alcanzar á serlo en todos los caractéres angélicos un puro hombre?

"En efecto, es muy de notar cuán adecuadamente conviene á nuestro Santo el renombre de ángel, que le tributaba toda la venerable antigüedad, y que le consigna la santa Iglesia en su oficio: porque así como á los ángeles los distingue y constituye el grado de su entender y de él se originan las virtudes, que les son propias, así Tomás de Aquino. Y advertid os ruego, que en los ángeles las virtudes morales tienen un carácter propio, en el que se les asemeja muy de cerca el Santo Doctor. Porque ni solo aquellas son las virtudes angélicas, las comunmente se reputan por tales, como la castidad virginal, el amor ardiente para con Dios, de quien son mensajeros para con los hombres, las cuales son tan grandes en nuestro Santo, que ellas solas parece debieran llenar los números de su panegírico: pero hay otras excelentes virtudes compañeras y coadyuvadoras de estas, tales como la fortaleza, la templanza, la humildad; las cuales se hallan numeradas entre las angélicas por el mismo insigne Santo: *fortitudo in eis dicitur virtus illa quâ voluntatem divinam firmiter exequuntur: temperantia prout secundum illam divinam propriam ipsorum voluntatem moderantur.*

"Mas todas estas heroicas virtudes procedieron en Tomás de Aquino de la Sabiduría del Señor que lo excogió para su morada, *sapientia etc*, por manera que muy bien pudo decir con el Sábio, que con ella le vinieron todos los bienes "venerunt mihi omnia bona pariter cum illa." De ella, aquel cumplimiento exactísimo de toda la ley por amor: "sapiens non odit mandata:" de ella, aquella firme fortaleza en su ejecucion, sin que tempestad alguna lo hiciera vacilar; "et non illidetur quasi in procella navis:" de ella, aquella profundísima humildad, hija de la ciencia que es de Dios y hace reconocer al hombre su ignorancia y su nada, "ut jumentum factus sum apud te, tamquam nihilum." Aquella humildad, que segun S. Agustin es el resultado de cabar mas y mas en fondo del propio conocimiento y sirve de fundamento al edificio de todas las virtudes; aquella humildad, que formando el fondo del cuadro hace resaltar su nobleza, su saber y nombradía; humildad tanta y tan grande en nuestro Santo, que como canta la Iglesia jamás la violó con culpa venial: "pestiferae superbiae numquam presentit estimulum." De ella vuelvo á decir, se origi-

naba en él tanta templanza en todas las cosas, propia del sábio que ordena los medios á los fines, y tanta pureza virginal que es, segun San Gerónimo, fruto del amor y asiduidad en la ciencia de las Santas Escrituras: "ama scientiam scripturarum, et carnis studia non amabis." De ella, lo diré de una vez, venia aquel raro enlace entre el mas alto grado en la estática contemplacion, y la mas perfecta ejecucion en la obra, que forma segun San Gregorio Magno, el máximum de la perfeccion cristiana, "sit opere precipuus prae coeteris contemplatione suspensus."

"¡Oh y cuán alta era su contemplacion, cuando arrebatado de amor cual un serafin pasaba las noches y los dias ante el Sacramento del altar! Cuando estaciado permanecia inmóvil y sin sentido á la vista de la sagrada Hostia, hasta abrasósele una mano sin que él lo percibiese, y cuando arrobado cantaba con dulce y armoniosa lira los castos amores de su alma para con Jesucristo, abrasado en el divino fuego, cual otro Elías, lanzaba los rayos de su sabiduría contra herejes enemigos de este sacramento adorable. Y en verdad, que aquí en este tesoro en que se hallan escondidas todas las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios, fué de donde nuestro Santo tomó el inmenso caudal de su saber, aquí fué donde unido inefablemente á la Sabiduría increada mereció ser su alcázar, *sapientia etc.*

"Pero ¡oh dolor! que el saber, que de Tomás de Aquino hizo un ángel, de muchos solo hace apóstatas; que la ciencia, que en él produjo virtudes, en muchos es raíz de los vicios. En él humildad, en muchos orgullo; en él luz y verdad, en muchos tinieblas y error: pero es porque su saber era de Dios y éste es del hombre; su saber era para edificacion, este para ostentacion, y por esto aquella ciencia lo acercaba y asemejaba á Dios, y esta otra aleja y rebela al hombre contra Dios.

"Léjos de nosotros esa falsa ciencia que se levanta contra la ciencia del Señor. El que habita en los cielos burlará á los impíos que la profesan, y el Altísimo los escarnecerá. Ellos impotentes para entrar en lid con nuestro Santo Doctor, solo le oponen el ridículo y el sarcasmo: dicen con menosprecio, "que todavía el clero católico estudia sus obras, último resto del peripateismo." ¡Miserables! cuán poco versados os manifestais en la historia científica, cuando no reconoceis en